



PRIMERA PARTE

Un caminar del alma

1) *El discernimiento*

Las palabras se vuelven vacías de sentido, porque utilizamos demasiadas. Debemos poner más energía en cada palabra. Aquí también, la calidad prevalece sobre la cantidad. No se trata de suprimir “la mente” sino procurar que no esté separada del corazón, por esta razón es prioritario volver a descubrir su importancia.

El discernimiento no sirve para rebatir, sino para comprender y ayudar. Si fuéramos más conscientes de las etapas por las que hemos pasado no juzgaríamos sin amor ni haríamos hincapié en los límites, sin amar lo suficiente como para encontrar la manera de superarlos. Tengamos la humildad de comprender esto como un “lavado”, una redimensión, un renacimiento sin pasar por la muerte física. Somos nuestros propios obstáculos. Cada día que nace es una existencia nueva que comienza.

No frenemos nuestras llamadas. El amor nos conduce los unos hacia los otros, nos percibamos o no con los

ojos. Solo desde el interior de uno mismo es posible suprimir muchos de los límites que nos condicionan. Debemos encontrar en el otro aquello que nos falta. Es la “complementariedad”. La suma de un grupo nos permite reconocer y reencontrar el ser de luz que se encuentra en nuestro interior.

No intentéis demostrar que sois. ¡Sed! La personalidad no es más que es un castillo de arena. Existimos de verdad solamente por *Aquello* que dejamos pasar a través de nosotros...

2) Por una mirada vuestra...

Os lo pedimos encarecidamente, no os perdáis en las palabras. Alejaros de lo ficticio. Lo esencial a partir de ahora ya no yace en el seno de discusiones temáticas. Necesitamos lo auténtico y esta autenticidad solo estará presente en vosotros por lo que recibís al estar cerca de vuestros Hermanos aquí presentes y también por lo que recibís de esta tierra y de este cielo...

Dejad pues de hablar tanto... Lo concreto está en la informalidad que nuestro contacto informal desencadena y revela en vosotros. Nuestro objetivo es el de sensibilizaros con una determinada longitud de onda, la que vais a utilizar en los próximos años. La Tierra, el universo, van hacia una eterización.

La onda que debéis desarrollar en vosotros debe tender a eterizaros más rápidamente. No estropeéis nada con el intelecto. Permaneced disponibles a la Gran Frecuencia. Bloqueáis nuestra acción y nuestra venida actuando de otro modo... No marchitéis sus vibraciones con un vocabulario vacío. Lo que queráis debatir llegará a su tiempo y hora sin previa cita por vuestra parte y con

la mayor fluidez posible... Solo podréis percibir la pureza del egregor intangible que formaréis más allá de las distancias a través de vuestra oración constante. También es nuestra plegaria. Permitidnos ayudaros.

No seáis abejas que liban, sed copas que van a recibir para después verter. El problema de vuestras acciones en la vida cotidiana se resolverá por sí mismo. No os hagáis demasiadas preguntas. Es vuestra pureza la que os abrirá las puertas, la que os conducirá hacia los demás y hará que los seres vengan a vosotros.

Por una mirada vuestra, debéis incitar al prójimo a cambiar. Sed cristal... Las noches no son transparentes.

No tengáis miedo de entregaros a la Naturaleza, ella es quien debe alimentaros en los tiempos venideros. Lo verdaderamente concreto se sitúa en lo que creéis abstracto. Una inacción aparente es a menudo acción a otro nivel.

Sed silenciosas olas, activas interiormente por vuestras miradas. Tenéis el amor, no lo desperdiciéis. Tomad todas estas palabras, todas sin excepción, como consejos de los Hermanos que “saben”, por haber vivido y visto en Cristo.

Paz a todos vosotros. Conservad vuestra armonía y no olvidéis que estamos, como todos vosotros, vibrando detrás de cada uno de vuestros pasos. A veces debemos trataros con dureza, perdonádnoslo; vuestros corazones son a veces duros...

No os consideréis unos elegidos, no hay elegidos, debéis ser puntas de lanza, con todo lo que ello implica. Pero que la punta de estas lanzas tenga la forma de un corazón en todo lo que realizáis, el corazón de Aquel que sabéis que existe en vosotros.

Aceptad una vez más todo nuestro amor, no hay uno solo de vuestros pasos que no vaya acompañado de los nuestros...

3) *Trabajad en la alegría para realizar Su Plan*

Trabajad en la alegría para realizar Su Plan... Se os piden muchas cosas pero sois Sus hijos y Le debéis servir.

No temáis. Tenéis que ser fuertes en el camino del amor. Estad más allá de la palabrería. Actuad para Él, estad preparados para Él. Su venida depende de vosotros y solo de vosotros. ¡Sed amor, la vida es amor! No os hagáis tantas preguntas... Actuad, actuad en amor. Vivid estas palabras, vividlas en el fondo de vosotros. Sois nuestros hijos queridos. ¡Que la paz sea! Sondead vuestras fuerzas, el combate será duro pero venceréis porque tenéis el amor. Habéis nacido para esto...

Necesitamos vuestra confianza, concedédnosla como os la concedemos. Las dificultades se allanarán. Vivid para el amor del plan Divino. No lo olvidéis. Os damos las gracias...

Paz en vuestros corazones...

Vuestro Hermano El Morya

4) *Borrad el cuaderno de vuestra antigua vida*

No podemos ocultaros que los esfuerzos que os quedan por hacer son muchos y considerables, tanto en vuestra vida cotidiana como en la otra. Sin embargo, seréis muy ayudados, incluso en los pequeños detalles de los que no siempre seréis conscientes.

Sabéis que estamos a vuestro lado veinticuatro horas sobre veinticuatro, entonces ¿por qué esta inquietud

que percibimos en algunas miradas? Estáis obligados a borrar con vigor vuestros antiguos hábitos y trabajar esencialmente en vuestro objetivo...

Insistimos en el hecho de borrar el cuaderno de vuestra antigua vida. Debéis construir un nuevo camino, no simbólicamente, sino de forma concreta. Vuestra época, nuestra época, necesita nuevos Moisés. Existen mil formas de actuar como él.

Afinad primero vuestras percepciones... Debe ser siempre vuestro corazón el que hable. Es vuestro mejor escudo contra todas las agresiones e incertidumbres. También es vuestra punta de lanza.

Los que en otros tiempos fueron lejos no siempre sabían con exactitud dónde iban. No miréis pues hacia atrás y avanzad inexorablemente. Avanzando como Moisés franquearéis y haréis franquear ciertas aguas. No os hagáis demasiadas preguntas. No os pedimos una actitud beata sino un estado de receptividad activa, la libre circulación de las energías en vuestros cuerpos y en vuestros corazones.

Recibid nuestra paz. Paz a todos vosotros. Como todos los mensajeros, estáis actualmente cerca del Maestro El Morya.

Sentid su presencia entre vosotros...

Paz.

5) Aprended a beber las partículas de vida, el prana

Hermanos, cuando nos solicitáis, no estamos en el centro de vosotros solo con la palabra, sino con nuestros cuerpos de luz. Sentid entonces nuestra presencia, os lo pedimos, acercaros un poco más a nosotros y tomad de esta fuerza que os ofrecemos con toda nuestra alma.

Cuando vuestros cuerpos vibren al unísono con la luz esperada por vuestros corazones, vuestros ojos se abrirán por sí mismos. Es la onda de luz, la fuerza global de vuestros corazones reunidos que nos atrae a vosotros para el servicio al prójimo. Sabed bien esto. Vuestro pasaporte para la ayuda planetaria, vuestro pasaporte para la luz que viene, es vuestra propia luz. Os enseñaremos por tanto cómo desarrollar esta luz, cómo hacer vuestro, aún más, el gran flujo de sol tan esperado.

Acordaros de estas partículas de vida cristalinas llamadas prana... Las contempláis a veces en su danza eterna, aprended ahora a beberlas, a nutrirnos de su substancia regeneradora. Os basta deseirlo, hermanos... Tan a menudo como lo deseéis, será bueno respirar a pleno pulmón el aire vivificante de la naturaleza terrestre creando en vuestro ser interior una muy bella imagen, la de una galaxia de gotitas de oro penetrando en todo vuestro ser, no solamente en vuestros pulmones, sino también por todos los poros de vuestra piel.

Hemos utilizado la palabra “imagen”, comprended sin embargo que no es exactamente una imagen. Visualizad la realidad. Visualizad el amor y la luz. ¡Es tan sencillo! ¿Quizás os desarme la sencillez? Visualizad millones de chispas de prana corriendo por vuestras venas, vertiendo en ellas la eterna energía. Comprended cómo son las embajadoras de lo que tanto deseáis para los demás y para vosotros mismos. Sentid su tranquilo frescor regenerar hasta el más pequeño de vuestros órganos. Ello contribuirá a transmutar poco a poco vuestros cuerpos y vuestras almas.

Entonces, en adelante, aprended a no absorber más el “vacío” o cualquier mezcla química, un vago compuesto gaseoso. Aprended a tomar conciencia de la Fuerza

de vida que bebéis cada segundo. Que cada segundo de vuestra existencia se convierta en un instante de extraordinaria regeneración. Que cada segundo de vuestra vida esté consagrado a beber lo Indecible.

Este pequeño ejercicio que os recomendamos, tres o cuatro veces al día, no es en realidad un ejercicio, sabedlo bien, es un pequeño detonante que puede enseñarle a vuestro ser a volverse resueltamente hacia su Fuente.

No es una técnica, es un impulso del corazón que se os pide una vez más. No perdáis nunca esto de vista, no seáis nunca técnicos del espíritu, trabajad con el soplo de vuestro pecho, con el fuego de vuestros corazones. Nos repetimos, lo sabemos, pero la densidad de vuestra Tierra pronto tapa los oídos al más amante de los hombres. Son duras las cortezas que cubren vuestras espaldas...

Sabed todavía una cosa y guardadla en vosotros: Algunos han venido ya hacia vosotros, no para dirigiros, no para enseñaros realmente, sino para reanimar una llama, para proporcionaros nuevos impulsos. Aprended a sentir el alma que busca con el fin, no de conducirla hacia vuestro camino, sino de hacerle adivinar el único camino que existe. No el vuestro, no el nuestro, el del perdón, de la tolerancia y del amor universal.

Resplandeced y seréis escuchados. Resplandeced y ni siquiera tendréis necesidad de hablar. Sed detonantes por la fuerza de vuestras miradas. Es un poco y mucho a la vez, también puede serlo todo.

¿Quiénes pensáis que somos? ¿Maestros que hablan a alumnos dormidos? ¡De ninguna manera! No seremos más que corazones como señal de postes indicadores. Actuad de la misma manera a través de los consejos de nuestras voces. No os agotéis, dad vuestros primeros pasos, sed un solo cuerpo cuando recéis juntos, sed un

único soplo cuando contempléis, cuando sanéis. No hay otra salida hacia la Gran Galaxia de oro y de cristal que os llama y llama a la humanidad entera.

No, no es un sermón más, no son palabras hermosas para guardar en un estuche de plástico. Comprendednos... Comprenderos y amad como nosotros os amamos. Vienen tiempos de grandes mutaciones, hay que comprenderlo al fin, al fin vivir y hacer vivir otra vida, sin rigidez ni prejuicios.

Todo está aquí, ahora.

Tomadlo con nuestra Paz...

6) *Éramos de los de Heliópolis...*

Hermanos, quisiéramos tanto ayudaros a ver claro en vosotros mismos. La hora de las aclaraciones tiene que llegar. Hay que plantear muchas preguntas, nos gustaría que las formularais con más claridad. Miraros, miradnos y deciros en el fondo de vuestros corazones, en el corazón de vuestro cristal: “¿Quién soy exactamente, qué deseo exactamente? ¿Por qué razón? ¿Dónde voy? ¿Quiénes son los Hermanos del Espacio? ¿Qué quieren?” Mirad de frente estas preguntas, no como cáscaras vacías sino como espejos que devuelven las imágenes más hermosas que podáis esperar. Sopesad sus palabras, sus vibraciones y todo lo que estas implican.

Os formulamos también estas preguntas no para enfrentaros con vuestras propias dudas sino para que, de verdad, sepáis. Os amamos y queremos que sepáis... que os sepáis a vosotros mismos, que aprendáis a amaros con más pureza aceptando vuestras pequeñas imperfecciones y que aprendáis a querer con confianza todo aquello para lo que queréis vivir.

Ya os habéis dado cuenta, esperamos, de que no os revelaremos grandes secretos. No hay secretos, sino una hermosa verdad que aprendéis a discernir día a día. Tampoco os hablaremos de las revoluciones y de las evoluciones que vendrán bajo vuestro sol. Vuestro amor deberá compensar todo eso. Aprenderá a construir y no a remover la ceniza, las escorias. Os hablaremos de vosotros, de los otros y de nosotros, es decir, de una sola cosa, de un solo corazón, de un solo rayo que se busca y se amplifica encontrándose. Descubriros, y nos descubriréis un poco más.

¿Quiénes somos? Seres que solo viven por y para el Amor, que os aman desde siempre y que saben que debéis ser vuestros propios maestros, no receptores de verdades hechas, ni creadores de verdades, sino rayos de la Verdad suprema. Oh no, no son palabras, letras alineadas... ¿Sabéis cómo volveréis a vivir un día estas frases, cómo captaréis toda su substancia? Fundiros con nosotros, nos encontraréis como llamas.

Meditad esto, hermanos tan esperados, hermanos tan cercanos, meditaad y bebed de esta fuente, después comprended que éramos de los de Heliópolis que, un día, curaron las heridas, apartaron una piedra en alguna parte de Judea. Comprended lo que más deseamos por encima de todo y porqué os hablamos. Bajo esta luz, ved la finalidad de nuestra venida, la finalidad de la vuestra.

Respirad ahora la paz, mirad vuestras bellezas, las del mundo... Todo nuestro amor, todo el Amor del Cristo, el de las galaxias enteras grita stop a los corazones vestidos de tedio y de miedos, de remordimientos y temores.

Tenéis nuestro amor; que este os enseñe a viajar más allá de vuestros sentidos... Os ofrecemos nuestra Paz...

Abrazadla y aceptad las mil gracias de nuestras almas reunidas.

Si pudieseis trabajar más y más... o mejor... ¡crear un poco más de esperanza y de armonía!

7) *¿Sabréis, hermanos, reconocer a Jesús?*

¿Sabréis, hermanos, reconocer a Jesús?

¿Sabréis, hermanos, reconocer al Kristos?

Ponemos todo nuestro amor en abrir vuestras almas con el fin de que lo reconozcáis. Obrad en el mundo como obramos en vosotros, con dulzura y con las palabras justas, con firmeza y con la llama del hueco de vuestro pecho. Es la llama de todo el amor lo que queremos depositar en vosotros.

Trabajad con plena confianza. Avanzáis en vosotros mismos con pequeños pasos a veces... pero esos pasos son firmes.

Paz a vosotros...

Actuad según nuestros consejos y según vuestra fuerza, vuestra verdadera Fuerza...

8) *Habitantes de una túnica de piel...*

Recibid, hermanos, el Gran Amor universal... Nos gustaría que os sintieseis más cerca de nosotros. Más cerca de nosotros, sin sentirnos seres aparte. Más conscientes de vuestras propias responsabilidades. No toméis sin embargo nuestras palabras como un maná del que debéis esperar todo. Sois vosotros quienes debéis esperar todo de vosotros mismos, quienes debéis, lo sabéis bien, eliminar las costumbres de vuestro cuerpo, de vuestra alma y de vuestro espíritu. Cada encuentro

en conciencia debe ser para vosotros, os lo rogamos, un paso más hacia la paz, hacia vuestra realización, y no la repetición del precedente.

Quisiéramos ayudaros a que os dierais cuenta aún más del hecho de que no debéis identificaros, consciente o inconscientemente, con el cuerpo que habitáis. Naturalmente, estáis de acuerdo con esto en teoría... pero no por completo en la práctica. Todavía os sentís demasiado únicamente como hombres y mujeres de carne. Aprended por tanto a tomar un poco más de distancia respecto a vuestro cuerpo denso. Es conveniente para ello que trabajéis otra vez sobre vosotros mismos, que sintáis que habitáis dentro de un traje, de vuestra piel. Se trata de un ejercicio muy simple, un poco como una especie de preparación a la separación de los cuerpos. Nuestro objetivo sin embargo no es que lleguéis a esa separación. Nuestro objetivo es que os sintáis vosotros mismos de forma más auténtica, habitantes de una túnica de piel. Con una toma de conciencia concreta, esto os ayudará a dejar pasar mejor a través de vosotros las corrientes de fuerzas capaces de sanaros y sanar.

Intentad practicar el ejercicio –o más bien la toma de conciencia– siguiente, primero solo y luego en pequeños grupos, una o dos veces por semana:

Vestidos con ropa ligera en la parte alta del cuerpo, tumbaros en el suelo, no sobre una cama, la espalda bien recta, en la penumbra. Cerrad los ojos. Durante unos minutos practicad inspiraciones profundas y lentas, después haced unas tensiones muy fuertes y breves de todos los músculos del cuerpo.

Acabado esto, imaginad que vuestro cuerpo físico se une al suelo, se vuelve más pesado y se hunde en él. Cuando esta percepción haya terminado, llevad vuestra

atención al ruido de vuestra pequeña central energética interior... De hecho, se trata más bien de una gran central de capacidades ilimitadas. Entonces tomaréis conciencia de un pequeño sonido agudo que, poco a poco, se hará a la vez más sonoro y sutil, y más rápido en sus vibraciones internas. Será el canto del prana que circula por vuestras venas de luz.

Al principio, llegaréis hasta este punto, sin más. Es un consejo firme. Comprenderéis el porqué de la necesidad de un atuendo ligero y sobretodo de una gran libertad de movimiento a nivel de la cintura y de los riñones.

Aprended a amar, hermanos. A veces sufrimos de ese amor que abrasa nuestros labios y nuestros corazones porque, a menudo, es mal percibido, y también porque, con frecuencia, nos sentimos incapaces de transmitirlo. No somos dioses, hermanos, estamos en Cristo, y lo estaréis igualmente si vuestra fuerza lo desea.

Conservad toda nuestra Paz, nuestra Luz, nuestra Armonía...

9) *Algunas escalas más en vuestra melodía*

Desead el Sol y estaremos aquí a vuestro lado, no para enseñaros sino para consolaros y aconsejaros. Por eso es importante que os conozcáis vosotros mismos. Algunas de vuestras reacciones todavía os son desconocidas. Pero no os analicéis; aceptaros con amor, tal como sois, como una melodía inacabada a la que podéis añadir, para la gloria de la Luz, algunas escalas más, las escalas más sutiles.

Sin embargo, por amor, procurad permanecer pequeños. No somos más que vosotros y no seréis más

que los que vendrán hacia vosotros. Amad ¡eso ya es tanto! No digáis más: “Vamos a trabajar”. Sabéis bien que no puede haber trabajo en el camino de la Luz y de la Alegría. Lo que no hagáis con alegría, no lo hagáis. Pensad simplemente que entreabris un poco más la Puerta que tanto habéis buscado desde todas vuestras infancias.

Recibid todo nuestro amor y guardadlo como os guardamos en el corazón de Cristo.

10) *Basta con que sepáis que habéis vivido sobre esta Tierra...*

Hermanos, gracias por vuestra presencia. Tomad conciencia hoy de que esta Tierra es el epicentro de nuestro campo de amor, de nuestro campo de acción. Ponemos una carga sobre vuestras espaldas al declararos esto, pero poco a poco debéis saber cuál es la marcha de los acontecimientos. Es una carga porque el conocimiento siempre abrumba, porque el riesgo de creeros diferentes de lo que sois es grande en vuestras almas.

No busquéis saber quiénes erais ni lo que haréis; aprended a vivir en el presente, en el amor del presente. Lo que sois hoy es polvo en comparación con lo que será mañana. Por ello, hermanos y hermanas, no alberguéis orgullo alguno en vosotros. El verdadero aspirante a la iniciación sabe que solo pronuncia la primera letra del gran alfabeto cósmico.

Consideraros por tanto como copas dispuestas a recibir en vez de cálices que deben saciar la sed de otros. Cuando llegue la hora, necesitaréis toda la sencillez del diente de león para ayudar y difundir el amor de Kristos, el amor de todos los Cristos de los universos. La carga será pesada pero sabréis –si os preparáis en silencio y con

el corazón de cristal que tanto deseáramos despertar en vosotros—, sabréis cómo actuar, cómo dejar venir, cómo abrir la corona de vuestras almas y oír la llamada de las Luces de arriba, de las esperanzas de abajo. Aprender a unir el arriba y el abajo...

Comprended bien esto: No separéis nada, no os separéis de los demás, no cortéis entre vuestras alegrías y vuestras penas; son los ladrillos de vuestro templo interior, la sucesión de todas las plegarias que os religan a lo que erais, a lo que seréis... si verdaderamente queréis ser.

Recibid toda nuestra Paz, vuestros pasos son los nuestros, nuestros pasos son los vuestros. Paz y Luz para todos vosotros...

11) Sed al fin lo que sois...

... Paz en vuestra mente, Paz en vuestros corazones, Paz sobre vuestros labios... y en vuestra mente también puesto que muchos de vuestros interrogantes no lo son realmente. Paz en vuestros corazones porque vuestros corazones se buscan fuera de sí mismos. Paz sobre vuestros labios porque estos crean seres y fuerzas que sobrepasan vuestra imaginación.

Decimos a menudo: “Paz sobre vuestros labios” y muy raramente “Paz en vuestros oídos”, y sin embargo esto también hay que escucharlo. Alejad de vosotros cualquier idea de mala interpretación, cualquier idea de distorsión. Que vuestro oído penetre el silencio del ser, que vuestro oído busque más allá de las palabras porque las palabras siempre os traicionarán. ¿Sabéis cuántos seres habéis traicionado así, queriendo a menudo ayudarles?

No son en absoluto reproches, son consejos con el fin de luchar contra la pesadez de esta Tierra. No veis el mal entre vosotros porque no lo hay. No lo creéis con vuestra mente porque su primera función es la de dividir...

Sed más Amor aún, siempre volvemos a este mismo punto. Dejad de decir: “Tengo que aprender, tengo que saber” porque, con ese pensamiento, dividís.

Debéis ser el “saber”, no con orgullo sino con toda humildad, por vuestra capacidad de fundiros con el Todo. No por una búsqueda, ni siquiera por una voluntad, aunque sea buena, sino simplemente porque el Todo hace uno con vuestro ser y que el mero hecho de pensar en Él como una Fuerza exterior a vosotros os aleja de Él.

Sed al fin lo que sois, humilde y lealmente, sed al fin vosotros mismos más allá de las mezquindades, de los falsos replanteamientos que no lo son, de los cálculos, más allá de los esfuerzos no del todo desinteresados.

Os pedimos todo porque la humanidad no puede saciarse con poco. Tiene tanta necesidad de seres que sean realmente lo que dicen ser... Si debéis sanar, no dejéis ni la más pequeña impureza en el hueco de vuestro pecho. Es por amor que estas palabras vuelan hacia vosotros. No es nuestra petición, es la llamada de todos los que están solos y enfermos sin saberlo.

Sois un mundo y todos los mundos están en mutación. Trabajad más que nunca, sin descanso. Sobretudo sed sencillos, hablad como el cristal, no nos reprochéis que os metamos prisa. ¡Si supierais qué hora suena ya en el gran Reloj!

Recibid todo nuestro Amor, abrazamos vuestras almas, hermanos.

La paloma y el unicornio serán vuestras armas de Paz...

12) *La protección del Maestro El Morya...*

Hermanos, gracias por estar entre nosotros, gracias por crear las vibraciones en vuestros corazones hasta el punto de hacerlas tan sensibles como las nuestras. Sabed que a partir de ahora estaréis bajo la protección del Maestro El Morya. Él guiará vuestros razonamientos. Él siempre ha dirigido los trabajos contra todas las tormentas. A imagen de él, procuraréis indicar el sendero a los caminantes extraviados. Esto debe haceros comprender que debéis prepararos para no estar más en posición de espera. Ahora más que nunca debéis ser activos, no esperar simplemente una luz a través de nosotros, sino convertirnos en luz vosotros mismos.

Ahí donde estéis, el punto desde el que os movéis debe convertirse en un punto de fuerza, un lugar del que emergen mil rayos del cristal más puro. Debéis ir hacia adelante, el corazón en las manos, la luz y el amor en la mirada.

No estéis más a la espera, estad en el eterno presente de aquel que sabe para quién actúa y hacia dónde dirige sus pasos. Sed luz, con toda humildad. Convertiros en amantes en todos los sentidos del término. Pero, os lo suplico, hermanos de la Tierra, tened más confianza en vuestras posibilidades. No limitéis vuestras capacidades por falta de fe en vosotros mismos. Vuestros ejercicios de crecimiento interior deben dejar de ser unos ejercicios. No os hinchéis de orgullo... pero tampoco disminuyáis la calidad de vuestro trabajo. Sabed quiénes sois y lo que podéis lograr simplemente desplegando los pétalos de vuestro amor en unión con nosotros.

Importa también ahora que algunos de vosotros dejen de tener presente los acontecimientos de los que tantos

hablan. No existe un medio mejor de amplificar su fuerza por anticipado. Miradlos como un mal todavía evitable, un mal contra el que se puede todo. Miradlos como un mal que habrá que usar con parsimonia, como una prueba que tiene que llegar. Mirad desde el exterior como unos ojos y unos corazones fuera del tiempo. Después no los miréis más, edificad la serenidad y la paz en vosotros. Entonces esta podrá extenderse según el Plan de Cristo.

Una última sugerencia para vuestra empresa de amor y reconstrucción: cultivad vuestro discernimiento, eliminad vuestro sentido de la crítica pero sabed discernir. Numerosas fuerzas contrarias, aunque aparentemente paralelas, vendrán y vienen ya a rozar vuestra vida. Tantas energías en claroscuro pueden nublar vuestra vista... Escuchad vuestro corazón más que vuestros oídos y comprended que este tiempo es el de la confusión.

Meditad estas palabras pues nosotros mismos no dejamos de meditarlas. Progresamos en el mismo camino que vosotros.

Recibid todo nuestro amor, obrad como lo habéis hecho hasta ahora con una confianza resuelta y clara, a la vez en la sombra y la luz.

Paz en vuestros corazones, os enviamos los mil haces de paz de nuestras almas reunidas en Kristos...

13) Armonizarse con las plantas

Aprended a sentir el Amor del Cristo remontar hacia los cielos después de haber dado su impulso a la primavera y a las fuerzas de sanación concentradas en la tierra, lista para ofrecer la terapia a través de sus plantas en estado de germinación.

Aprended a observar las plantas, a sentir las en vosotros, en vuestro corazón, comprended su sacrificio y el don de curación que ofrecen con todo su ser amparado por los devas. Impregnaros de ellas, dirigiros hacia el reino vegetal, con toda humildad. Alejaros de vuestro intelecto analítico que repele cualquier aproximación posible con el corazón de amor.

Donde sea que estéis, sentid en vuestro corazón de amor la esencia de sanación naciente a través del reino vegetal.

Aprended a armonizaros con la planta, amadla con todo vuestro ser. Ese es un trabajo preparatorio para despertar el Libro de vuestro corazón, el Libro de sanación que consultaréis *con* vuestro corazón. Acercaros en paz y en silencio. Amad simplemente el ser-planta, el ser-flor, el ser-raíz. Estad en comunión con el ser sobre el que os inclinéis.

No temáis nada, sobre todo no dudéis de vuestras posibilidades. Sabed que cada parcela de buena voluntad y de amor que emana de vosotros sirve a la paz del mundo y a su sanación. Nuestros deseos de realización espiritual os acompañan cada mañana, cada día... Vivid la armonía como la vivimos aquí en nuestros mundos luminosos. Engendráis inmensas formas-pensamiento con vuestras oraciones, sabedlo. Algunas se construyen día tras día...

Preparad eso, vivid la paz y sanad para curar a las almas que sufren.

Os ayudamos, bien-amados hermanos y hermanas del Cristo Jesús...

14) Volveros plegarias vivientes...

No os asombréis por las debilidades que se despiertan y estallan entre vosotros. Sin duda seréis sacudidos como un campo de trigo bajo las ráfagas de viento. Poco importa, son pruebas, no pruebas para espiaros sino pruebas de vosotros mismos hacia vosotros mismos para veros mejor, para madurar mejor.

No olvidéis que la fuerza que ponéis en marcha sobre esta Tierra tiene que funcionar como un cuerpo humano, es decir, como el cuerpo Divino; necesita el espíritu, el alma y el cuerpo –la cabeza, el tórax y el abdomen– la Luz, el Aliento y el Acto.

Ningún elemento debe dominar al otro en las acciones concretas que se emprendan. No se debe privilegiar nada a fin de que la armonía tan deseada pueda abrirse como un lirio.

Vuestra Luz, la Luz de Cristo y de las Estrellas deben extenderse en círculos concéntricos.

Tres tipos de enseñanza, tres tipos de acciones serán siempre emprendidos. Respetadlos en lo más profundo de vuestro corazón, no serán el reflejo de una jerarquía que queremos establecer entre vosotros y los que llamáis los otros sino la consecuencia de una ley natural de vuestro Universo.

¿Deseáis ser terapeutas? Pero ser terapeuta no es simplemente hablarle al corazón, no es simplemente darle un bálsamo. Debéis ante todo ser terapeutas del alma, es decir Plegarias Vivientes.

¡Convertiros en Plegarias Vivientes! Es la gran plegaria de nuestros corazones a vuestros corazones. Es el deseo que no tiene edad y que dirigimos a todos los hombres de esta Tierra.

Cuando el momento os llame a algo perfectamente concreto, nos gustaría, que crearais con la plegaria una ronda sin fin. Que día y noche, sin interrupción, pueda alzarse una gran plegaria de la fuerza iniciada. Materialmente, eso podrá decidirse muy rápido. La fuerza de vuestros corazones y de vuestros espíritus unidos debe verterse y amplificarse sin interrupción; es una manera de sanar, no curando las heridas sino iluminando a los seres, ofreciéndoles escudos del oro más puro, despojándolos de todas sus escamas de plomo.

No olvidéis aprender la respiración; el sonido que debe salir de vuestro pecho debe volverse séptuple, una perfecta armonía. Esto no puede realizarse con una técnica, comprendedlo bien. Buscad el corazón de vuestro corazón. Él es quien os dará la solución.

Paz en vuestras almas, hermanos. Bebed en la Paz blanca de Kristos.

¡Paz en vuestras almas! Os amamos...

15) Volveros meditación...

... Sed plegarias vivientes, volveros meditación permanente.

Gracias por recibir la palabra de aquellos que han caminado para amaros y ayudaros.

Sabed orar... Queremos decir, sabed pedir, pues quien quiere dar tiene que haber recibido. Sabed pedir... no como seres humanos, sino como parcelas de Kristos.

Sabed pedir... presentando al Padre el Kristos que dormita en vosotros.

Sabed pedir... Queremos decir, tened la humildad de pedir, no con palabras ya forjadas sino con los impulsos

de los que vuestro corazón verdadero sabe hacerse a la vez fuente y portavoz.

Sabed pedir... a cada instante de vuestra vida, no con un ritual que paraliza vuestro ser sino con la voluntad de vuestro amor constantemente presente, de vuestro amor en todo, de vuestro amor en el Sol del ser.

Ser plegaria viviente es ser amor incondicional, es ser la ola perpetuamente renovada, ser una onda blanca que surge de la Tierra hacia los cielos. No es, ni jamás será, un estado de ánimo ni un estado del ser, será siempre un estado de devenir.

El Sol se expande al infinito. El ser crece eternamente con todas las chispas de vida que, ellas mismas, se transmutan en plegarias.

Ser plegaria a cada instante es ser un campo sin resentimiento, sin segundas intenciones, una onda de vida, una onda que ignora la muerte porque sabe que la muerte trabaja para la vida.

Ser plegaria es pedir la paz, es pedir la gracia de ser lo que somos con el fin de servir al Plan de Luz, no solamente en nuestro mundo sino en el Mundo de los mundos, en el Universo de los universos.

Ser meditación constante ahora, hermanos, es ser la copa de cristal abierta, es ser el Grial que aguarda desde siempre, desde el alba de nuestra fundación en el corazón del Padre. Es convertirse en la piedra de fundación, es convertirse en la desposada que espera el influjo del Sol para alzarse con todas las fuerzas de la Tierra. Es sintetizar en uno mismo, alrededor de uno mismo, la unión del cosmos y de todos los telurismos.

Es darse una herramienta para armar nuestro brazo con una espada de paz.

Orar, Meditar, Pedir, Recibir...

Sed todo esto, proyectaros en la realidad de lo que ya sois y que siempre habéis sido.

Tales son los tiempos de esta Tierra que es preciso que se alcen hacia nosotros antorchas de luz con el fin de dar el gran paso. Lo que ahora importa es convertirse en *pasador* de hombres.

Orar y meditar nunca significará mascullar, dormir y esperar; significará caminar y llevar con vosotros.

Recibid nuestra Paz, toda la Paz de los hermanos de Kristos.

Os amamos...

Vuestro Hermano Khut Humi

16) *Vuestros proyectos son los nuestros desde hace siglos*

Hermano, toma tu pluma y escribe lo que sigue.

En esta época de gran confusión, es más importante que nunca arrojar una oleada de luz sobre aquello que los humanos han creado y que hoy lleva el nombre de “problemas”. Este texto lo dictan por Amor, por Amor puro, las dos fuerzas que, hasta ahora y hasta la salida de la sombra, han presidido y presidirán la evolución y la plena ascensión de vuestro planeta. Estas dos fuerzas están constantemente presentes en todos los seres de una auténtica buena voluntad. Se trata de la fuerza del corazón de la Tierra cuya parte más oficial es conocida públicamente como Shambala. Se trata también de la fuerza de las Estrellas que reagrupa no solo a los seres más evolucionados de vuestro pequeño sistema planetario, sino también a aquellos de los sistemas vecinos que, por Amor puro, continúan la acción emprendida hace miles de años.

Sabed con certeza que todo lo que vivís actualmente, como todo lo que se organiza de manera sólida sobre la Tierra, se hace únicamente por la voluntad y el aliento de Shambala sumado al de las Estrellas. No podéis seguir ignorando esto porque la situación exige que comprendáis bien que las cartas que se os distribuyen, cada uno a vuestro nivel, son cartas sagradas.

Es importante que cada uno de vosotros tome mucha conciencia de la transparencia con la que su ser debe actuar. Todos vuestros proyectos de hoy son los nuestros desde hace siglos, y aún más. No podéis suponer las ramificaciones que exige su puesta en marcha, desde hace tanto tiempo. Esto importa poco, la pena no se mide ya que se transforma en alegría. El don es la esencia de lo que somos, de lo que el Cristo de los Cristos ha despertado en nosotros. Nunca mediremos nuestro don.

Solo queremos pedirnos que comprendáis bien cuáles son las fuerzas que manipuláis en este momento, las que os damos la posibilidad de manejar, y también cuáles son las que os pueden atrapar.

Guardad silencio y creced en amor. No es una recomendación, es el deseo de nuestro corazón atento.

Hablemos de cosas concretas. Muchos de vosotros temen la llegada de acontecimientos terribles. Sabed que rezamos y trabajamos para que lo que creéis ya inevitable sea evitado. En verdad, el momento real no ha llegado. Jamás debería haber sido este. Con sus acciones, la especie humana precipita, adelanta o corre el riesgo de adelantar un tiempo fijado por el calendario cósmico para dentro de un milenio.

En consecuencia, sabed, amados hermanos, que lo que ocurra solo puede ser el fruto de vuestro amor, de

vuestro coraje o de vuestra indiferencia, de vuestra falta de voluntad.

Comprended que con los proyectos puestos en marcha, os estamos ayudando desde siempre a estructurar los planes del ciclo venidero y que os incitamos a focalizar en vuestros corazones las fuerzas que, solo ellas, pueden ayudaros a franquear la Puerta.

La Tierra es un ser viviente, lo sabéis; la única diferencia con el vuestro, en realidad, es que sus órganos son móviles. Respetan unos ciclos de los que no podéis tener idea. Sus chakras, excepto el de su corazón, son igualmente móviles; también son activados o adormecidos según un plan del que tampoco podéis tener una idea exacta. Así, unos territorios duermen, otros se despiertan, con una misión exacta, precisa.

De nuestra energía en la materia han nacido todas las Escuelas de verdadero renombre, Rosa-Cruz, Teosofía, Gnosis, etc... Estas Escuelas solo son la parte más externa de nuestras embajadas. Hacen y siempre han hecho su trabajo. Os corresponde a vosotros hacer el vuestro con la reunión de las energías de luz más dispares, con creaciones donde ninguna barrera pueda ser erigida, donde solo la luz, la voluntad de conocimiento, de acción, de verdad y de amor puro tendrán derecho de ciudadanía.

¿Qué estáis esperando? Liberaros de vuestras segundas intenciones, de prejuicios, de falta de confianza, de la norma de milenios pasados. El Maestro deseado llega, pero no le esperéis; todo debe estar en su lugar para que la caída no sea efectiva.

No le esperéis como un salvador. Debéis ser vuestros propios salvadores, he aquí el mensaje que, desde el alba

de esta Tierra, todas nuestras embajadas han deseado preparar con sabiduría y amor.

El Maestro será el último detonante, primero en vosotros, como una ola de paz, luego frente a vosotros. No le esperéis vestido como antaño. Hay que destruir las viejas imágenes petrificadas. Tal vez os cruzaréis con él mil veces antes de reconocerlo. Huid de las mentiras que corren por vuestras ciudades, mentiras por ignorancia, por falta de amor, mentiras para manipular.

Este es el último punto sobre el que quisiéramos insistir: Manteneros puros, a la escucha de lo que es puro, porque la manipulación de las fuerzas de aletargamiento realiza fácilmente su obra. ¡Ya hace tanto daño! No queremos denunciar nada ni a nadie, pero que se haga la luz al fin y solo se podrá hacer si mantenéis en vosotros el deseo absoluto de verdad y el don de vosotros mismos. El tiempo ha terminado para aquel que busca los honores.

Os pedimos, nosotros, Palabra de Shambala, Palabra de las Estrellas, levantar vuestros corazones para la reorganización de vuestro planeta en el lugar donde estáis y ofrecerlo al Cosmos. La Tierra no quiere volver a sacudir su espalda; si la obligáis a hacerlo, no podrá actuar de otra forma. No vamos a predicar el miedo sino el amor-acción, el conocimiento de lo sublime y el discernimiento.

Todo debe ponerse en marcha, en todos los ámbitos, porque todo está por reconstruir. Ya vuestras verdades, las de vuestras sociedades –entendámonos– no son más que medias verdades. Ahora falta vuestro impulso final para que nuestra ayuda conjugada se materialice de manera definitiva, luminosa e irreversible en todos los corazones, en todas las manos.

Recibid la Paz de la Embajada del Corazón de la Tierra y de las Estrellas...

17) Estáis dotados de múltiples cuerpos

Velad y orad con el fin de que vuestra llama no se apague... He aquí que os encontráis meditando entre la deriva y la indecisión, la indiferencia. Sed bendecidos cuando os apoyáis los unos a los otros.

Es con vuestra acción y vuestro amor hacia vosotros como ayudaréis a salvar la Tierra, si eso debe ocurrir. Sed bendecidos por vuestra buena voluntad puesto que os necesitamos para obrar y acabar nuestro trabajo que se está preparando.

Mientras veláis, fuerzas de las que no sois del todo conscientes actúan a través de nosotros para neutralizar aquello que la negatividad separa. Estad preparados en todo momento, listos en vuestro interior, sea cual sea vuestra disponibilidad física. No olvidéis que estáis dotados de múltiples cuerpos y que cada parcela de buena voluntad que alimentáis es utilizada por esos cuerpos y opera en sus mundos respectivos.

Vivid la paz en vosotros mismos, desarrollad en vuestro corazón una roca. El futuro necesitará vuestro apoyo y serán muchos los seres que deberéis conducir más allá.

Abriros a vuestros corazones y que la paz sea vuestra compañera en el servicio que cada día realizaréis. Velamos sobre vuestros esfuerzos y os alentamos con cada acto que contribuye al bien de la Tierra y al restablecimiento de la paz en vosotros y entre vosotros.

Sabiduría para vosotros y discernimiento...

18) *¿Qué queréis exactamente?*

¿Deseáis vernos? ¡Veros a vosotros mismos primero! Un silencio no es una ausencia... Estamos presentes a vuestro lado, os observamos... ¡Cuánto plomo hemos visto deslizarse en vuestros bolsillos!

Vamos a ser claros, hermanos: ¿Qué queréis exactamente? No iniciaremos una discusión, ya ha habido bastantes. No juzgaremos. Ha habido suficientes juicios. No reprocharemos nada a nadie, sabéis muy bien, por desgracia, hacerlo. Simplemente os repetimos: ¿Qué queréis exactamente?

La lógica que parece motivaros no es la que queremos ver eclosionar en vosotros. ¿Cuándo sacudiréis la corteza de vuestras antiguas vidas? ¿Queréis por fin mirar al Sol allí donde realmente se levanta, es decir en el corazón y en los ojos de cada uno de vosotros y de cada ser de vuestra Tierra? No dividáis nada más. Por amor, os lo pedimos. Aprended a ver y no a mirar. ¡Dejad de hablar de vosotros y de los demás! Existe el universo, simplemente... y todo lo que vive en su corazón. No disociéis más. ¡No os creáis privilegiados, no separéis y no reglamentéis! Sabed que nuestros seres pasaron por estas pruebas hace mucho tiempo. No tiene que haber un decreto sobre lo que debe o no debe ser. Tiene que haber corazones que buscan, perdonan y aman.

Os observamos y es como si viéramos unos seres a la salida del parvulario. Es una imagen desgastada, pero la realidad no podría traducirse de otra forma. Os amamos, dejad entonces que os ayudemos... No solamente por vosotros sino por la esperanza que representáis. No reproduzcáis el eterno esquema de todos los Ícaro de todos los pueblos y tiempos.

¿Qué queréis exactamente? No estropeéis más vuestra luz, no cortéis más con el escalpelo... ¡No más barreras, no más juicios! Que vuestra voluntad sea de cristal. No lo olvidéis, y amad como os amamos... En un silencio que actúa. Recibid toda nuestra paz, toda la paz que a partir de ahora es vuestra. Sabed respetar los ritmos del tiempo y no precipitéis nada. ¡Hay inspiraciones y espiraciones!

Construid en el presente y construid con serenidad y quietud como si todo estuviese realizado, plenamente realizado y florecido en haces de Luz. Somos muchos los que os miramos trabajar, os vemos rezar y debatiros. Parad toda resistencia. Nunca estáis solos. Llegará un día que os reiréis de vuestras inquietudes y de las discriminaciones debidas a las normas que habrán salido de vosotros mismos.

¡Somos tantos venidos de otros lugares y también de vuestra Tierra! Comprended, amados hermanos, cuál es nuestra llamada: es una llamada para el conjunto del Cosmos, una llamada para salir de la encrucijada.

Quizás nos encontréis severos pero nadie más puede permitirse una caída. Ha habido demasiadas. El ser humano y el ser en todas sus formas están hechos para la luz, más allá de todos los horizontes y de todos los moldes. ¿De qué serviría que os habláramos de nuestras tierras cuando todavía no habéis lavado la tierra de vuestro corazón?

Sabed quiénes sois, no en quiénes podéis convertirlos, sino quiénes sois en este instante, desde siempre y para la eternidad.

Por eso, jamás podríamos abandonaros; solo vosotros podéis abandonarnos cerrando vuestro corazón al perdón y a la tolerancia. Esto no tiene nada que ver con ninguna

moral, esto tiene que ver con el Conocimiento del Todo. Tampoco tiene nada que ver con lo que llamáis el manejo de las palabras... Debéis socavar la Torre de Babel, la vuestra primero. El resto llegará después, tranquilamente. Daros alas guardando los pies en la Tierra.

Recibid nuestra paz como recibimos los impulsos de vuestros corazones, simplemente, con amor, porque no hay nada más en el mundo...

19) No los llamados sino los que llaman...

No os sintáis los llamados sino los que llaman... Los que llaman no tanto por vuestras palabras sino por vuestra emanación; no tanto por vuestros conocimientos sino por la calidad de vuestra vida. No decimos de vuestra existencia, sino de vuestra vida.

Meditad esta palabra y ved lo que significa en los tres planos. Ved el objetivo y no las encrucijadas por las que tenéis que pasar. Vuestra elección ya está hecha, por esto y por muchas otras cosas más hemos depositado nuestro amor en vosotros. Para avanzar a lo largo de vuestra revelación personal debéis saber ahora, tal como os lo habíamos sugerido, volver a encontrar lo que llamamos el sentido de lo sagrado. El sentido de lo sagrado para nosotros, Hermanos de Venus, es el sentido de la verdad oculta en cada cosa y en cada ser. Se trata del sentido del respeto de los grandes principios de nuestro cosmos. No por un ideal, ni para responder a una moral o filosofía, sino porque es el origen de toda vida. Detrás de cada símbolo se esconde una de las representaciones de la Fuerza, detrás de cada acto de amor, una concretización de esa Fuerza. Que eso no os conduzca a ser adoradores

de símbolos ni ritualistas repetitivos, sino que os conduzca a experimentar la libertad.

La verdadera libertad es el amor hacia todo por el conocimiento íntimo del Todo.

Orad para ser fuertes, orad para desear amar. Si vuestra mirada se gira hacia el Sol, no hay una mañana en la que no pongamos nuestras manos sobre vuestros hombros.

Esto no es una imagen. Vuestro trabajo puede ser duro en todos los sentidos del término porque os queremos fuertes, límpidos y conscientes de vuestras raíces y de todo el amor que las estrellas sienten hacia vuestro pequeño planeta.

Recibid nuestra Paz, nuestra luz, la del Kristos. Vuestra vía es la de la inseguridad, pero trabajad sin descanso y con confianza. La lentitud, ¿veis?, solo existe en vuestra mente terrena. ¡Si pudieseis ver con nosotros cuántas flores han eclosionado!

20) No más hacia el futuro sino en el presente...

Si sanáis... no sanéis más mirando siempre hacia el futuro sino hacia el Presente, hacia ese instante que todavía os falta... y que sin embargo grita su vida en el fondo de todos vosotros.

No podría haber un mañana. Lo que os pedimos es un presente absoluto. Ese tiempo que llamáis tiempo es la energía que debéis controlar. ¡De su medida dependen tantas cosas! Abolidlo, no a golpe de vuestra voluntad sino desprendiéndos de vuestro deseo. No deseéis más... Simplemente, ¡sed! Queremos decir, sed sencillos, dejad de proyectar vuestra vida hacia el futuro. El futuro ya está en vosotros. Ya sois aquello en lo que creéis poder

quizá convertiros un día de gran claridad. No reflexionéis más, no crispéis vuestra mente, dejadla que se apague ella misma en una ilusión narcisista de poder.

No seáis más unos ingenuos ni unos beatos; conoced simplemente la fuerza de la que procedéis, sin ataros a las sombras que genera.

Si curáis, no crispéis vuestras manos, no bloqueéis más la corriente espontánea que emana de ellas ni la dirigáis, dejadla ser ella misma; ¡es tanto, es todo! Sois de la misma naturaleza que esa corriente, que los siete colores del arco iris a la vez y que las siete notas de la escala celeste.

No busquéis convertiros en eso, ya lo sois. No creáis que lo sabéis, solo empezáis a adivinarlo.

Oh hermanos, es hora de que salgáis del sueño de esta vida. Soñáis vuestras incapacidades, vuestra incapacidad de amar; soñáis vuestra incapacidad de construir, de realizar vuestra construcción, la construcción del gran Ser que constituís, todos juntos.

Por amor, decid ahora el “Yo” en el modo impersonal. Ese “Yo” es a la vez vosotros y nosotros, la única fuerza incapaz de decir otra cosa que no sea *amo*, porque todo está ya aquí.

Comprended esto y así os convertís en la Sanación viviente. Os convertís en *el* Fuego.

Sed bendecidos y medita estas palabras. Hacedlas vuestras como nosotros nos hacemos vuestros, por amor, por puro amor.

21) Rechazad toda idea de mal

Unas pequeñas y sencillas palabras con el fin de permanecer en vosotros mismos, en vuestro corazón, en

el ideal que vuestras almas reunidas desean crear. Unas pequeñas y sencillas palabras para recomendaros la mayor discreción.

Sed el filtro de las energías, el condensador de la fuerza del Único. Retened solamente los sonidos del amor, aquellos que solo emiten la pureza. Rechazad toda idea de mal. Es una súplica de vuestras almas hacia las vuestras para que no veáis la fuerza de abajo alrededor vuestro.

La confusión no debe introducirse en vosotros... ¡Que se quede en vuestras puertas!

Vuestra confianza debe ser de cristal y vuestra vigilancia del oro más bello. Mediréis el peso de estas palabras. Que vuestro compromiso no sea leve, el nuestro no lo es. Deciros simplemente que ser puro atrae la nitidez. Que este sea vuestro pensamiento principal, el parapeto contra el azote del no-amor.

No temáis y recibid toda nuestra paz, aquella que debéis preservar.

22) ... y todo espíritu de dualidad

Os ofrecemos nuestra palabra, gracias por sintonizar vuestras almas.

Esta es nuestra súplica:

Descartad de vuestros cuerpos toda idea de dualidad. Esta noción, ligada a vuestra dimensión y a vuestro viejo espacio de conciencia, debe ser trascendida por vuestros corazones amorosos; decimos trascendida por vuestros corazones y no superada por vuestra reflexión. Que no sea nunca vuestra mente la que realice esta acción...

Excluid cualquier idea de bueno o de malo, no por el uso de vuestra razón o de vuestra comprensión

metafísica, sino por la apertura de vuestro “corazón espiritual”, aquel que no puede separar. No puede separar porque es el que sabe. Sabe que no es uno de los polos de la gran pila universal sino que forma parte de la pila misma, es decir, amados hermanos, la sombra del creador en busca del Creador mismo.

Volveros vuestro propio corazón, estad en el punto de confluencia entre las tres estrellas de vuestro cielo y las tres estrellas de vuestra Tierra. No el punto del juicio, sino el punto de no-retorno del amor, el punto de superación de todas las energías, el punto del Hermano Sol, de Kristos.

Está aquí, ya está aquí, ¿no le sentís? Espera brotar en la punta de vuestros dedos.

No os inclinéis más hacia el futuro... Sed la balanza equilibrada y no el peso que hace que esta se incline hacia donde vuestro intelecto quiere. El amor siempre está más allá. Es ese el amor que necesitáis, que todos necesitamos, no del que se habla dividiendo.

No deis vueltas a estas palabras en vuestra cabeza, no son tan complicadas como para que debáis diseccionarlas. Os pedimos beberlas.

Paz en vosotros...

23) Sed condensadores de la fuerza del Único

Sed bendecidos a fin de colaborar con la restauración del gran impulso divino sobre esta Tierra... Me gustaría dirigirme a vosotros en términos claros, incluso más que antes. La noción de esoterismo que con frecuencia os ha unido en el pasado debe desvanecerse de vuestras conciencias.

Quiero ser claro porque los tiempos lo son poco, y si mis Hermanos de la Embajada de las Estrellas sobre la Tierra me han rogado que me dirija a vosotros directamente, es porque una urgencia suena en alguna parte de vuestras almas y en todos aquellos que oyen. Es porque hay que ponerlos en guardia y porque un aliento más puro aún debe llegar a vuestro pecho. Lo sabéis, el corazón de los hombres está más que nunca confuso, y el vuestro no está excluido de esta constatación. La confusión se ha convertido en el alimento permanente de vuestro planeta. Si recalco, con mis Hermanos, este aspecto de vuestro tiempo, es para que os desembaracéis de él.

Se os dijo que en los tiempos venideros se necesitaría por vuestra parte una infinita vigilancia. Os lo repito entonces, no para introducir la desconfianza en vuestra alma sino para incitaros a buscar un máximo de pureza a través de la simplicidad y para que el obstáculo, que siempre surge ahí donde no se le espera, no sea nunca una sorpresa que os desvaloricé. Vuestra tarea, la que se espera de vosotros en esta pequeña porción de tierra donde la vida os ha colocado, puede tener mucho peso en cierta balanza, aunque esa sea solo una tarea como tantas otras. He aquí la razón por la que se hará todo lo posible para que caigáis. Esperáis siempre el obstáculo del exterior, pero sabed que también puede venir del interior de vuestros propios corazones. El amor y la voluntad del Gran Propósito quieren que os ponga en guardia contra vosotros mismos.

Se os van a aparecer muchas tentaciones en los tiempos venideros... palabras tentadoras, rayos de luz con acentos de pureza de ecos ininterrumpidos. Sabed reconocerlas por lo que son.

Serán muchos los solicitados, los tentados de actuar porque se sentirán llamados. Que piensen entonces con todo el amor de su corazón. No hay receta para eso... La selección –ya que no hay cosecha sin selección– no debe ser concienzuda, puesto que la conciencia no basta para eso, sino que debe ser un acto de amor, un acto de discernimiento amoroso. No sabría enseñaros más sobre este aspecto.

Sencillamente, sabed no dejaros engañar por las falsas apariencias. La oscuridad no es más que una forma de luz, pero también hay luces que son formas de sombra. Ni vuestros Hermanos de las Estrellas ni yo somos pesimistas. Todo lo contrario, un gran Sol permanece a nuestro lado. Sabemos simplemente que empezáis una larga carrera de obstáculos.

¿Qué esperamos exactamente de vosotros? Que continuéis, por supuesto, el trabajo que habéis empezado sobre vosotros mismos, pero también que esta obra tome una dimensión superior. En una palabra, que el verbo “convertirse” desaparezca de vuestro vocabulario. Sabéis lo que eso significa: no midáis vuestro “avance” en años o en meses terrestres, medidlo en vuestro corazón. Después, y solo después, su acción atraerá hacia vosotros a otros hombres y a otras voluntades orientadas hacia el nuevo amanecer.

¡Os quejáis a veces de que no avanzáis! Tranquilizaros: vuestra luz crece a medida que vuestros egos son desmenuzados. ¡Es un trabajo duro! Guardaros de la rutina, de la buena conciencia del deber cumplido, de la sensación de la curación lograda. Sentiros felices de lo que vuestro amor desea pero guardaros de lo que vuestro deseo modela.

Sabemos que los consejos metafísicos cansan a algunos de vosotros que creen estancarse. Conocemos vuestra impaciencia, sin embargo, no esperéis de nosotros nuevos métodos, nuevos modos de acción. El amor total no es ni será nunca una cuestión de respiración perfecta, ni una manera de poner la mano sobre el corazón. Es el corazón mismo. Con esto está todo dicho... Comprended que fuera de eso, todo son aspavientos; todo son instrumentos e ilusiones de acción. La Tierra ya no puede seguir soportando eternamente aprendices del amor. La Tierra quiere ser ella misma. No busquéis entonces más excusas a vuestras debilidades, a vuestras relaciones, a veces tan difíciles... Los desgarros y suspicacias son otros tantos abrojos para transmutar en rosas, otras tantas ventanas para abrir.

¿Debo seguir hablando? Ya no cabe el cálculo, ni la palabrería; “Sed”, es todo lo que os pedimos, todo lo que un día deseasteis venir a realizar. ¡Me llaman “duro”, hermanos! Algunos hacen de mí un retrato con rasgos de intransigencia. Comprended sin embargo que solo soy firme. Desde que mis ojos han despertado, he recibido una luz que ha puesto la voluntad en la punta de mis labios, en la punta de mis dedos y bajo los talones de mis pies. Vuestra Tierra y vosotros mismos tenéis gran necesidad de firmeza.

La firmeza es la primera de las caras del amor. Así es mi amor hacia vosotros. Por eso estoy encargado de transmitir os una voluntad de perfección capaz de crear mundos. De crear mundos y no algo parecido. Os pido entonces la entrega de la misma forma que me entrego a vosotros en este instante, si el Padre así lo desea.

No calculéis más, porque todos habéis calculado ya demasiado. Tomad un nuevo aliento y comprended lo

que vuestras palabras no han podido hacerme decir. No os abandonamos. Procurad simplemente que no haya en la Tierra amor más bello que el vuestro. Haced esto, sed plenamente esto. Solo entonces, el diamante que esperaréis abrirá la puerta que hayáis entreabierto.

Recibid toda la paz del Padre entregada a Kristos.

Vuestro Hermano El Morya

24) Lo que es intangible no puede ser desarraigado

... Ya habéis caminado lo suficiente para conocer vuestro objetivo con exactitud y saber cuáles serán los obstáculos que encontraréis.

Mantened imperturbable el rumbo elegido por vuestro corazón. No lo dejéis marchitar por una dispersión a menudo solapada, por muchas tentaciones que se visten de luz.

Vuestra corriente debe ser Una, no la diseminéis en mil pequeños clanes dispersos. Seguid perfeccionando vuestra labor, en vosotros mismos y a vuestro alrededor, sin temor a las críticas. Tal vez vuestra corriente deba hacerse más secreta, más subterránea, y armonizarse con el ciclo de vuestras estaciones.

Que nada pueda desviaros... Guardaros más que nunca de cualquier estructura. Esta particularidad que, en un primer momento, os hace débiles, es en definitiva vuestra fuerza. No se desarraiga aquello que es intangible. Sois vosotros quienes creáis vuestras estructuras en vosotros mismos para mayor exigencia en la calidad de vuestro trabajo y para una mayor voluntad en el desarrollo de vuestra pureza. No os preocupéis por las tormentas que os rozarán, solo pasarán de largo.

Sabed que ningún Maestro os construirá; os construiréis vosotros mismos con vuestro amor y nada más.

No consideréis nuestro silencio como un desinterés, no somos de los que proyectamos una energía y dejamos que se pierda. Somos de los que queremos que el ser humano se eleve sobre sí mismo, en el sentido primero de ese término; es decir, que crezca al Amor total, sin contingencia fija y en libertad. Estamos en la libertad de Cristo, en ningún otro lugar. Que las apariencias engañosas no se inmiscuyan en vuestros corazones. Aunque callemos, seguimos a vuestro lado. Siempre.

Paz en vosotros, todo está bien...

25) Si no avanzáis, Cristo verá su marcha ralentizarse un poco

... Han pasado largos meses y estamos sorprendidos de ver la poca confianza que algunos de vosotros lográis desplegar. Si empiezo con estas palabras que pueden pareceros duras, no es para haceros un reproche, en absoluto. El camino, para muchos, es largo y avanzáis a tientas. No, es solo para ir directo al grano. No obstante, me parece importante recordaros cuáles son los medios para conseguirlo.

En primer lugar, la confianza ilimitada. ¿Qué es? No es de ninguna manera una confianza ciega en unos Hermanos indefinidos que nunca habéis percibido realmente. Es una fe consciente y fuerte en vosotros mismos. ¡No creéis en vuestra capacidad de emanación y de amor! De esta forma ponéis en duda el Cristo en el fondo de vosotros mismos. ¿Os dais cuenta de que este es el primer obstáculo?

¡Basta de introspección y de guerra de palabras! ¿Sabéis lo que queréis? Entonces hacedlo, y hacedlo con toda serenidad. Este es el segundo punto sobre el que debo insistir. Ante el tiempo que pasa, os endurecéis, y envenenáis así vuestra paz interior y cada pequeño rayo de luz que emite vuestro corazón. Los días oscuros, o que parecen oscuros son, en vuestro itinerario, el simple espejo de vuestra falta de fuerza y de discernimiento. También son, en cierto sentido, el látigo de vuestro avance.

Simplemente os ponemos en guardia contra la dispersión que acecha siempre a algunos de vosotros. El mariposeo espiritual es hoy día anacrónico. ¡Todo está al alcance de vuestros corazones! No por nuestras presencias, ya que solo podremos ser intérpretes, sino por la situación en la que os han colocado vuestros compromisos kármicos.

Os lo afirmo, cualquiera de mis Hermanos de Shambala quisiera estar en el lugar de uno de vosotros, pues lo que vivís y vais a vivir constituye una de las mayores oportunidades de avance espiritual que puedan darse a un humano. No se os ha privilegiado, os habéis designado a vosotros mismos para intentar llegar a un cierto nivel de servicio.

No os negaremos que lo que llamáis futuro será difícil para algunos de vosotros. Algunos verán en su destino un sacrificio. No tendrán razón, un sacrificio es un sufrimiento y no os pedimos que sufráis. Cuando amamos la vida no la medimos, la ofrecemos, y así es como resplandece la eterna felicidad. Ninguno de nosotros ha hecho nunca el menor sacrificio, todo se ha realizado siempre con alegría ya que la Luz última, en verdad, ya está aquí.

Sé demasiado bien que para algunos estas palabras tal vez solo sean palabrería pero, si no avanzáis en paz, tal vez otros lo hagan con menos fuerza que vosotros y Cristo vea su marcha ralentizarse un poco. Comprendedlo con humildad: cada uno de vosotros a partir de ahora debe ser Su embajador. No se necesita armadura ni altavoz para eso. La armadura y el altavoz son las herramientas de los corazones que persisten en el orgullo. Obrad por tanto tal como habéis decidido hacerlo. Para eso aprended a meditar mejor. Es la fuerza del pensamiento lo que debéis cultivar... Os esforzaréis en ser corazones que se construyen a sí mismos. Es así como el mundo y el universo serán creados de nuevo.

Recibid todo nuestro amor, y esto no comporta ninguna orden sino una simple súplica, la de ser aquello que os prometisteis ser un día, hace mucho tiempo, más allá de cualquier límite.

Recibid todo nuestro amor y la Luz de Kristos.

Vuestro Hermano El Morya

26) El amor más hermoso llega incluso a olvidarse de que es amor

El amor más hermoso llega incluso a olvidarse de que es amor... porque es la Vida y porque *es*. El error más grande, a lo largo del camino, es analizar ese amor... y de este modo impedirle ser.

Hermanos y hermanas, sed vosotros mismos y no lo que desearíais ser. ¡Esto sería tan grande! Que sea pues vuestra grandeza. Es en este terreno en el que os esperamos. En este y en el del Perdón.

Meditad y reflejad esa Luz.

Os amamos...

27) Redefinir el vocabulario

Debemos pedirnos que seáis extremadamente claros. Claros con vosotros mismos y claros con nosotros. De nuevo os planteamos la eterna pregunta. ¿Qué queréis? ¿Qué esperáis de vosotros? ¿Qué esperáis de nosotros?

¿Qué os arrullemos como a niños en brazos? ¿Como frutos de la satisfacción? No contéis con nosotros para emprender este camino. Nunca se trató de fundar una Escuela, ni tan siquiera de impartir una verdadera enseñanza digna de este nombre.

Se ha tratado de confrontaros a vosotros mismos y haceros crecer desde la raíz... Lo que explica las diferentes fases e interrogantes por los que pasáis y que constantemente necesitan ser resueltos.

Es por esta razón por lo que debéis, una vez más, sondearos. ¿Qué veis? ¿Tibieza o insatisfacción? Tomad entonces el remedio en pleno corazón. ¿Aceptáis nuestra vía... o la rechazáis?

Vuestra elección pasa por la redefinición de todo un vocabulario, por la aceptación del perpetuo cuestionamiento. Las energías de Piscis ya se han desvanecido. Hay que desecharlas por lo tanto de la mente, no porque fueran mediocres, sino porque han cumplido su papel, con sus flaquezas y sus esplendores. Acuario os aporta las suyas. No son superiores sino diferentes, y aquel que no comprende su verdadero alcance deja parcelas de sombra invadir su alma.

Sed entonces claros con lo que queréis; la curva depende de vuestra capacidad de amar y de vuestra fuerza de confianza.

Vuestra capacidad de amar debe sepultar las viejas costumbres y peleas irrisorias. ¿Cómo se puede hablar

de paz si, entre vosotros, no conocéis su primera letra? ¿Sabéis lo que significa el beso de paz? ¡Que no esconde segundas intenciones! Las segundas intenciones ejercen una labor de desgaste y destruyen las fuerzas de consuelo que queremos hacer vuestras.

En lo que se refiere a la confianza, no queremos tratar con invidentes. Rezamos para que conservéis vuestro libre albedrío frente a todas las situaciones con las que os encontráis confrontados.

Pero el espíritu de duda es otra cosa, también él ejerce una labor de desgaste. Que no tengáis confianza en nuestras palabras o en nuestra apreciación de las cosas, en realidad, poco importa. Lo esencial es que preservéis vuestra fe en la fuerza por la cual os aferráis al amor de Kristos. Qué importa el camino con tal de que sea un camino y que seamos claros en él. El que siembra la duda se perjudica. El discernimiento no se consigue así. Primero analizaros y entonces no percibiréis nuestras palabras como objeto de comentario de texto.

No creáis que queremos convertir nuestras palabras en palabras duras. No nos preocupamos por vuestra sensibilidad porque sabemos el potencial de amor y sanación de almas y cuerpos que apenas despierta en vosotros. Así, preservad vuestra vitalidad y no confrontéis inútilmente vuestras personalidades por razones que aquí nos parecen puros infantilismos. Ved en estas palabras directas un acto de amor y no un reproche. Vuestro camino no es fácil, lo sabemos, por eso os proponemos nuestra ayuda como hermanos mayores, no como instructores omniscientes.

Aceptad nuestra paz. Cada uno es puesto a prueba a su propio nivel y debe sacar humildemente de eso una lección. También nosotros recibimos lecciones a diario.

Aceptad nuestro amor, nuestra paz y avanzad.
Vuestro Hermano El Morya

28) Domesticar la fuerza de los pensamientos

Ya os hemos hablado de la necesidad de domesticar la fuerza de vuestros pensamientos. Esto se revela más que nunca indispensable con el fin de evitar la dispersión a la que cada uno de vosotros está siempre sometido. La meditación es, en principio, una de las soluciones a este estado de cosas. La forma de meditación que os proponemos adoptar, si vuestro corazón lo siente, no es anunciadora de un repliegue sobre uno mismo, como lo son ciertos métodos que a veces se preconizan.

Vuestro concepto de la meditación debe alejarse de toda búsqueda en la que el ego se enriquezca y se alimente incansablemente. Debe estar alejada ahora de todo egocentrismo; que desemboque por tanto en una apertura al cosmos. Que os una a vosotros mismos, es decir, a los demás.

¿Qué principio de solución proponeros que no sea el silencio?

¿Sabéis lo que es el silencio? Es la voz del cosmos. Es un canto continuo que puede llenar vuestros días y vuestras noches. No, lo que os transmitimos no es una hermosa frase por placer del verbo. Estas pocas palabras reflejan una verdad fundamental... Escuchad el silencio y os vincularéis con vuestro ser primordial. Desde silbidos agudos hasta cantos apenas audibles, remontaréis a lo largo de los meses hasta la Fuente de la que procedéis. La melodía del prana en vuestro cuerpo puede conducirnos también a la sinfonía del Padre en el universo. Es una línea recta que tal vez algunos sientan la necesidad de

tomar. Escuchar el silencio es una forma de meditación para aquel que quiere transmitir, para aquel que se sitúa a medio camino entre la eterna Luz y la Sombra.

Escuchar el silencio no obliga a la soledad. Deberíais ser capaces de percibir el silencio en medio de una muchedumbre palpitante. Escuchar el silencio, es sumergirse en uno mismo como si os sumergierais en el corazón del mundo. No para colmar la mente con su espectáculo sino para ofrecerle vuestra alegría de existir. Que el silencio de nuestros espíritus llegue hasta vosotros... es casi lo que más queremos desearos.

He aquí unas palabras muy modestas, pero si conseguís atraer su sentido hasta el fondo de vuestras almas, os nutriréis de ellas. Para algunos de vosotros puede ser un tesoro, una fuente que os permita volver a centraros. Seguir hablando sería añadir escamas a vuestro maestro interior.

Recibid nuestra paz, amigos, y no perdáis el rumbo que vuestros corazones tanto han intentado encontrar...

(Mensaje transmitido en Château-Lévèque, Perigord)

29) Los deslices del amor... y de las palabras

Hermanos, lo que tengo que haceros saber puede llevar mucho tiempo, no solo por la duración de mis palabras sino por la calidad del silencio que debe desarrollarse en vuestro pecho.

La verdad es esta... Parece que no habéis tomado totalmente conciencia de lo que está en juego en el mundo actual y de lo que se pide a los que, como vosotros, han dado un primer paso.